

Palabras desde el exilio : la correspondencia de José Mora Guarnido.

Fatiha Idmhand

► **To cite this version:**

Fatiha Idmhand. Palabras desde el exilio : la correspondencia de José Mora Guarnido.. Gallego Cuiñas, Ana, Martínez, Erika. Queridos todos. El intercambio epistolar entre escritores hispanoamericanos y españoles del siglo XX., P.I.E Peter Lang, Bruxelles, Bern, Berlin, Frankfurt am Main, New York, Oxford, Wien., p. 417-431, 2013, Trans-Atlántico, ISBN 978-2-87574-106-6. <hal-00909064>

HAL Id: hal-00909064

<https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00909064>

Submitted on 25 Nov 2013

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

FATIHA IDMHAND

Palabras desde el exilio :
la correspondencia de José Mora Guarnido

in Gallego Cuiñas, Ana / Martínez, Erika (eds.), *Queridos todos. El intercambio epistolar entre escritores hispanoamericanos y españoles del siglo XX*, Collection: Trans-Atlántico / Trans-Atlantique - volume 4, Bruxelles, Bern, Berlin, Frankfurt am Main, New York, Oxford, Wien, 2014. 431 p., 9 (ISBN 978-2-87574-106-6) ; p. 417-431.

Cuando José Mora Guarnido (Alhama de Granada, España 1894-1967, Montevideo, Uruguay) decide abandonar su tierra natal, en 1923, para probar suerte en América, no pensaba que la situación política de su país iría empeorando ni que su viaje se transformaría en exilio definitivo. Durante el largo lapso que separa su llegada a Montevideo, en el año 1923, de su fallecimiento, allí mismo en 1967, Mora Guarnido mantiene el contacto con los amigos y la familia a través de cartas que le permiten saber de los suyos y estar al tanto de la actualidad cultural y política de España. Periodista activo y ensayista, fue uno de los miembros fundadores de la tertulia del *Rinconcillo* con Melchor Fernández Almagro y Constantino Ruiz Carnero. También fue amigo de Federico García Lorca. Lo conoció en los años 1916-1917 y lo invitó a formar parte del grupito que animaba la famosa tertulia antes de convertirse en su primer biógrafo, en 1958, con la publicación de *Federico García Lorca y su mundo*¹.

Las cartas que se conservan en su archivo² son, sobre todo, cartas recibidas, por lo que se habla de correspondencia *pasiva*. También contamos en el archivo con unas pocas copias mecanografiadas de cartas que él mandó y que forman parte de la vertiente *activa* de esta correspondencia. En total, se trata de unas cuatrocientas cartas (exactamente 397) intercambiadas con grandes figuras de la literatura y la política española, uruguaya y argentina (Melchor Fernández Almagro, Enrique Amorim, Luis Jiménez de Asúa, Enrique Díez Canedo, Manuel de Falla, Angel del Río, Natalio Rivas, Jaime Sabartés, Ramón Gómez

¹ José Mora Guarnido, *Federico García Lorca y su mundo*, Losada, 1958, Buenos Aires, 1ª ed., reeditado en 1998, por Caja General de Ahorros de Granada, Granada.

² El archivo José Mora Guarnido es parte del Archivo Alcides Giraldi y está actualmente conservado en la universidad de Lille, Francia.

de la Serna o Guillermo Torre para citar unos pocos ejemplos). Todas son interesantes muestras del intenso diálogo que mantuvieron los españoles exiliados en distintos países a ambos lados del Atlántico, a partir de 1923, y sobre todo 1936.

Para estudiar estas cartas³, nos interesamos en la manera cómo, desde la expatriación, contornean los muros erigidos por las dictaduras y logran sustituir a los lugares antes dedicados al intercambio, como los cafés, las tertulias, las asambleas o las redacciones de prensa. Abren otro espacio al diálogo, construyen nuevos lugares de expresión que son puentes para la circulación de las ideas y la información.

Leeremos este epistolario según tres vertientes: la primera, será la política; la segunda, la cultural; y la tercera nos llevará hacia la génesis textual ya que nos interesará ver el papel desempeñado por la carta en el proceso creativo. Es importante notar que esta correspondencia tiene dos etapas rigurosamente distintas, marcadas por la ruptura que representan la guerra civil y la dictadura de Franco: hasta 1939-1942, el tema predominante es la política y los correspondientes están a menudo vinculados con el poder; después, a causa del golpe que representó la desaparición de algunos de ellos y la dispersión de otros, el tema político desaparece o es acallado y sobreentendido debido a la censura. El tema cultural, la literatura y la producción intelectual son, y seguirán siendo, temas de conversación postal y de reflexión periodística⁴.

La carta como espacio de sustitución para el debate político

La militancia republicana fue el elemento común de muchos exiliados de lo que Mainer llama la *edad o generación de plata*⁵. Mora Guarnido era un ferviente republicano y lo fue hasta su muerte. Siempre expresó, asumió y reivindicó públicamente su compromiso: durante sus años de estudiante de derecho y letras de la universidad de Granada, la

³ Hasta el día de hoy, no hemos podido acceder a todos los mensajes que fueron enviados por Mora Guarnido, pero sí pudimos cruzar algunas cartas del archivo de Lille con las que se conservan en las instituciones que citaremos aquí, y a las que agradecemos porque nos han facilitado el acceso a estas misivas: algunos de nuestros ejemplos proceden del archivo Enrique Amorim en la Biblioteca Nacional del Uruguay (Montevideo), del archivo Manuel de Falla de Granada, del archivo Melchor Fernández Almagro de la Casa de los Tiros (Granada) y del archivo de la Fundación Federico García Lorca (Madrid).

⁴ En el fondo muestran que siguió implicándose en los temas nacionales desde la otra orilla del océano con contribuciones para *La Voz* de Madrid o el *Noticiero granadino* al mismo tiempo que allí mismo colaboraba con las prensas de Uruguay, Argentina, Chile o Ecuador, o creaba sus propias revistas.

⁵ José Carlos Mainer, *La Edad de plata*, Cátedra, Madrid, 1999.

prensa fue su lugar de expresión y militancia favorito⁶. Escribió a favor de la instauración de la República y por el fin de la monarquía de Alfonso XIII. Tras dejar la ciudad para continuar sus estudios en Madrid, nuevos espacios se abrieron delante de él para seguir debatiendo y defendiendo sus ideas políticas: si la prensa sigue siendo su lugar de expresión preferido (en particular el periódico *La Voz*), también frecuenta las famosas tertulias del café Gijón, de *La Sagrada cripta del Pombo* y los círculos de jóvenes estudiantes.

Cuando emigra hacia el Uruguay en noviembre de 1923, no corta ni abandona la conversación y la reflexión política. En sus cartas sigue debatiendo sobre el futuro político y cultural de España y colaborando con la prensa nacional desde Montevideo. Las cartas conservadas en el archivo de Lille empiezan en el año del exilio a Uruguay: 1923. Fecha histórica marcada por la desilusión provocada por la dictadura de Primo de Rivera y el brutal desencanto del inicio de la autocracia. En los correos que intercambia entonces con Natalio Rivas, su amigo de siempre, no sólo comenta el tema y elabora con él pistas de reflexión para el futuro, sino que también aprovecha para transmitirle lo que es la experiencia uruguaya del batllismo :

De Natalio Rivas a José Mora Guarnido

Madrid 28 febrero 1925

Sr. D. José Mora Guarnido.

Mi muy querido amigo Mora: (...) Yo sigo siendo ahora más monárquico que antes. Lo soy, en primer término, por convicción, y en segundo lugar por patriotismo. Usted, por lo alejado que está de tierra española, no puede percibir la realidad tal como ella es. Aquí no hay partido republicano. Todas las masas republicanas derivaron al socialismo, al anarquismo, al comunismo o al sindicalismo, y el caudillo principal de la idea republicana en España, mi fraternal amigo Alejandro Lerroux, se encuentra hoy completamente solo. Mucho vale él, y muy grande es su talento, pero le falta masa que le siga. La revolución de Rusia, que ha resultado una tiranía más abominable que todos los despotismos monárquicos, ha producido un verdadero pánico en todos los países europeos, y como aquí en España la masa republicana ya no existe, todo el que tiene algo que conservar piensa que la desaparición de la monarquía nos podría llevar a lo desconocido y, por lo tanto, cada

⁶ Mora Guarnido colaboró con su amigo Ruiz Carnero en *El Defensor de Granada* donde los dos publican artículos muy críticos sobre el alcalde de la ciudad. Editó con él dos libros, *El Libro de Granada* (1915), una galería de retratos de ilustres granadinos, e *Historia cómica de las guerras de Granada* (1916) con Juan María Gallego y Burín y Constantino Ruiz Carnero.

día se pega la gente más, no solo por ideas, sino por conveniencias, a la conservación del régimen monárquico.

Es verdad que acaso pudiera llegarse a constituir una república si todos los partidos de la monarquía se coaligaran para ello; pero sería una situación oligárquica, falta de masas y de muchedumbres, y claro es que como tendría que implantar libertades y expansiones democráticas que son los naturales atributos de la forma republicana, como no habría masa que defendiera esos derechos, seríamos víctimas al poco tiempo del comunismo que nos devoraría a todos. Esa es la realidad actual en España, y a pesar de que la gran mayoría del país no está con el Directorio Militar, porque no ha tenido la fortuna de acertar, aun suponiendo que la buena fe le ha guiado, todo el mundo está retraído esperando el desgaste de este régimen para volver otra vez a la normalidad, pero siempre dentro de la monarquía, claro es que con partidos nuevos, aunque los mismos hombres los integren, y con procedimientos distintos y con estructura diferente. (...)

De Natalio Rivas a José Mora Guarnido

2 Mayo 1925

Sr. D. José Mora Guarnido

Mi muy querido amigo: (...)

Ya comprendo que sobre la situación de España no es posible establecer paridad entre lo que ahí se opina y lo que aquí se piensa, pero debe V. tener en cuenta que la visión que desde ahí perciben Vdes. es a distancia y a través de una porción de elementos que, con la mejor buena fe, unos y otros, de izquierda y de derecha, bastardean la realidad. Esa la vemos aquí más claramente y la tocamos y la palpamos, y crea V. que está adaptada a los conceptos que yo estampaba en mi última carta a V.

Tiene V. razón al decir que ni V. ni yo podemos discutir, porque aun cuando la discusión bien llevada no engendra nunca discordia ni molestia en los que discuten yo le tengo a V. un afecto tan verdadero y V. me corresponde a él con tanta lealtad, que más bien debe haber entre nosotros cambio de criterios que verdadera discusión.

Hoy por hoy aquí no hay más solución que la Monarquía para todos; los que somos monárquicos fervientes, solución buena, para los que no lo son solución menos mala, pero desde luego única. Detrás de esto, lo desconocido, acaso el abismo, porque no hay ningún organismo político ni social que tenga la bastante consistencia, el arraigo y la fuerza que son necesarios para que se desenvuelva un país ordenada y normalmente. Por eso le decía yo a V. en mi carta anterior, y le repito hoy, que, salvando los respetos que me merece la opinión de todo el mundo, estimo desde mi punto de vista que hoy ser monárquico en España es sinónimo de ser buen español. (...)

No hay espacio aquí para comentar la interesantísima sustancia histórica de estas cartas, pero sí vale la pena señalar, por el tono amistoso de las misivas, por el mutuo respeto que se tenían los corresponsales, la manera cómo, a pesar de las fuertes discrepancias políticas⁷, el debate ideológico se produce. Y esto sucede fuera del territorio nacional y de los lugares reservados para ello. En el exilio, la carta sustituye al espacio que se volvió inaccesible a causa del contexto político. Por otra parte, es interesante señalar cómo con la distancia se refuerzan las convicciones políticas. Mora, en los primeros tiempos de su exilio, insiste entusiasmado y fascinado, en difundir el modelo republicano batllista. En este fragmento de una larga carta dirigida a Melchor Fernández Almagro, en 1928, le dice:

*Montevideo, 27 de agosto de 1928*⁸

[...] El Uruguay, casi desconocido en España, en los pueblos de América tiene gran prestigio por sus instituciones que, aunque no sean originales, constituyen las fórmulas más acertadas para combatir el peligro de las revoluciones y dictaduras que son en América el plato del día. Los nuevos gobernantes de América estudian con interés las instituciones uruguayas, sobre todo los desterrados de los países en donde las dictaduras dominan y que aspiran a restaurar la legalidad en sus naciones y a garantizar para el futuro la estabilidad del gobierno.

¿ No te parece que todo esto aconsejaría que en un periódico español se hablara con cierta frecuencia del Uruguay ?

Lo entusiasman el sistema parlamentario en vigor, las reformas emprendidas por el gobierno uruguayo, el modelo social desarrollado y el estado laico: son, para él, el patrón que precisa España⁹. Lo discute con sus amigos, los incita a escribir artículos en la prensa española sobre el tema y se ofrece a proporcionarles los materiales que necesiten. La carta compara, debate, transmite y documenta: no sólo divulga las ideas por las palabras sino que se le adjuntan documentos, artículos, libros e

⁷ Se entiende mejor por qué, a pesar de estas divergencias, Natalio Rivas ayudó y tramitó para José Mora Guarnido el puesto de Cónsul de la República en 1934-1935, y por qué, a pesar del controvertido cambio de orientación política que asumió Melchor Fernández Almagro durante el franquismo, José Mora Guarnido reanudó el contacto con él, después de un largo silencio entre 1932 y 1957.

⁸ Archivo Melchor Fernández Almagro, Casa de los Tiros, Granada España, n°FA/22.

⁹ Todo esto lo marcó tanto que decidió escribir una biografía de José Batlle y Ordóñez en 1929 y, por supuesto, envió su libro a sus amigos españoles con la idea de difundir lo que sí funcionaba y podía servir de modelo a España.

informaciones sobre lo que se debate. La política se hace en la distancia geográfica y es sustentada con informaciones que circulan entre las dos orillas del océano y llegan hasta el poder, en Madrid, con la esperanza, quizás, de alguna repercusión¹⁰.

El sueño republicano de Mora se hace realidad en 1931, cuando, por fin, la República es proclamada. El entusiasmo domina a partir de entonces las cartas que reflejan la esperanza recobrada y la creencia en una nueva era. De nuevo, las cartas son espacio de tertulias en las que se esbozan proyectos y se discuten opciones estratégicas y políticas¹¹ hasta que la agudización de las tensiones les cambie el tono y pasemos a notar, en su lectura, la gravedad de la situación y el pulso del conflicto. Así, por ejemplo, sus hermanas María y Mariquilla, escriben, a principios de 1936, a los hermanos de Montevideo que « *de noticias no hay nada nuevo, únicamente las cuestiones políticas, pero de eso estaréis mejor enterados vosotros* ». Y, en otra de febrero de 1936, cuando Granada ya es el núcleo de la tensión, le dicen que las cosas van: « *de mal en peor* », que « *en teoría todo está muy bien* » pero « *en la práctica varía mucho* ». En esta familia de dos niñas y cuatro varones, las mujeres Mora Guarnido no estudiaron y, hasta entonces, nunca habían tratado el tema político en sus cartas. Lo consideraban masculino, reservado a los hermanos, y ellas se conformaban con dar

¹⁰ Estos interesantes diálogos también revelan que la censura no fue tan fuerte durante el régimen de Primo de Rivera. Empeoró, años más tarde, con el franquismo. Los dos logran desarrollar libremente opiniones e ideas contrarias a las del poder en vigor como si sintieran que la *dictablanda* no iba a durar. El tono de algunas cartas que recibe de España durante la guerra civil y la dictadura de Franco, sobre todo de su familia, es muy distinto.

¹¹ Con Natalio Rivas, se organiza la nominación de José Mora Guarnido como Cónsul de la República española en Montevideo (1934-35). A partir de entonces, aparecen, entre sus corresponsales, nuevas personalidades con altas responsabilidades políticas a nivel internacional, como Rodrigo Soriano o Enrique Díez Canedo, entonces embajadores en Chile y Buenos Aires. A partir de aquel momento, vemos cómo lo que se debate en Madrid y su parlamento, pasa a ser discutido del otro lado del océano, en el triángulo dibujado por las misivas que circulan de Chile a Argentina y Uruguay. No sólo se comenta el futuro político del país sino que se denuncian también las traiciones que empiezan a debilitar al gobierno. A partir de 1935, se percibe en las cartas la inquietud creciente respecto al futuro del país como si se hubiera extendido hacia fuera, hacia la España « virtual » de la correspondencia, el mundo de los exiliados. Así, la carta del 21 de julio de 1937 en la que Mora comenta la « actitud » de españoles « leales » frente a la de otros que no lo son. Rodrigo Soriano le contesta que a él no le extraña « que en las actuales circunstancias en que todos hemos llevado las más crueles sorpresas, esté usted - como lo estoy yo y como lo estamos todos los españoles leales - en guardia con respecto a todas las personas cuya actitud frente a los sucesos de nuestra patria se desconoce... ».

noticias de los padres, de la salud de todos, del tiempo y de los pequeños sobrinos de la familia. Que por primera vez en 1936 se acercaran al tema político, aunque fuera con indirectas y con alguna timidez, revela la tensión en la que vivía el país a pocos meses de la guerra. Mientras todo el país marchaba hacia la guerra, la carta dice que las cosas van mal, intenta describir lo que sufre el país pero se revela un espacio insuficientemente personal, o explícito, como para decir la palabra *guerra*¹². Del otro lado del océano, a pesar de recibir epístolas con suficientes sobreentendidos como para tomar el pulso a la crisis, notamos que los mensajes que circulan entre los españoles que se encuentran fuera del país, no revelan consciencia de la posibilidad del conflicto: siguen proyectando soluciones y discutiendo posibilidades para salir de la crisis política y mantener a flote la República. De modo que a pesar de servir de espacio refugio, de lugar de expresión, reivindicación e indignación, la carta, por su índole virtual y distante, desconectó (¿o cegó?) a los españoles del exilio de la verdadera situación política de su país.

Proyectos culturales en unas palabras

La segunda vertiente de estas cartas es la cultural. Bien se sabe que esta generación fue una de las más productivas a nivel nacional, y también, gracias o a causa del exilio, a nivel internacional. Los exiliados fueron verdaderos motores de la creación y grandes difusores culturales. Desde sus países de confinamiento, fueron vehículos que hicieron circular el arte español. La literatura sacó mucho provecho de los contactos con otras culturas y se nutrió de los intercambios, no sólo porque evolucionó con el exilio sino, sobre todo, porque circuló.

A José Mora Guarnido debemos la difusión y circulación de la obra de Lorca en el Río de la Plata desde el año 1923. Nada más llegar al Río de la Plata, se da cuenta de que hay un espacio para la recepción y lectura de la obra de Lorca, y no sólo la de él, sino también la de otros *Rinconcillistas* como Melchor Fernández Almagro o Manuel de Falla. No sólo identificó rápido el interés en conectar ambos mundos y culturas, sino que asumió un papel de vector y, para serlo, se propuso inmediatamente asumir el rol de difusor cultural. En una carta dirigida a Melchor Fernández Almagro en mayo de 1924, le dirige los reproche que manda a Lorca quien no le contesta ni una carta y prefiere

¹² Se puede suponer que ellas tampoco tenían experiencia histórica como para prever la guerra.

privilegiar a sus « amigos ricos ». Mora también comunica a Fernández Almagro que puede publicar sus obras, promocionarlas con reseñas y con propaganda en la prensa.

Montevideo, Junio 1924¹³,

[...] Federico debería enviarme su libro, cuando menos dos ejemplares para yo regalarlos, uno a Juana de Ibarbourou que es una de los más interesantes escritores americanos y otro a Juan Parra de Riego, el poeta más moderno y más profundo de estas tierras. Aquí tienen gran deseo de leerlo, puesto que yo he hablado y contado de él. Nos convendría a todos como ves, que nuestra correspondencia fuera diálogo y no monólogo y diálogo de lo más frecuente posible.¹⁴

19 de agosto 1927¹⁵,

[...] La novedad más grata que me das en tu carta es la publicación del libro de Federico. No me extraña, pero me apena, que él no me haya enviado un ejemplar. Lo conozco, sin embargo, lo bastante para saber que su olvido es natural. El estreno de Mariana Pineda, lo conocía por los informes de mi casa.

Las cartas no viajan solas, acompañan libros para hacer reseñas en los periódicos uruguayos y españoles, dan informaciones, aportan ejes de lectura y datos imprescindibles para la comprensión de unas y otras literaturas y culturas y, al mismo tiempo que aportan las claves de lectura, vuelven a solicitar nuevas informaciones y a pedir datos que faltan, así como libros. La carta a los amigos, asume por lo tanto dos papeles: el personal, porque que informa sobre el estado de salud y

¹³ Fondo Melchor Fernández Almagro, Casa de los Tiros, Granada España, n°FA/1310.

¹⁴ Es interesante leer en esta carta a Melchor Fernández Almagro del 13 de agosto de 1928 (n°FA/23), una nueva queja contra Federico García Lorca, su amigo que no sólo ignora sus cartas sino que tampoco se tomó el tiempo de enviarle su primer libro ni se lo dedicó tal como se lo había prometido en Granada : « Querido Melchorito, [...] Por otra parte, tú eres el único de los amigos de Granada que todavía escribe algunas veces, de los demás, me siento completamente olvidado. Sobre la mesa, tengo el último libro de Federico recién adquirido - no ha sido para mandarme ni este ni el anterior. En el "Romancero", el primero de los romances, me lo había dedicado a mí y así aparece publicado en la revista "Proa" de Buenos Aires. Sin embargo, no ha vacilado en borrar mi nombre y sustituirlo con el de Conchita. Esto ya es más que olvidar. Es parar la esp?? (ilegible) sobre un último recuerdo acaso enojoso. Le escribí quejándome y no me contestó ! No volveré a escribirle. ». Durante su viaje a Montevideo en 1934, Federico García Lorca borraría el error dedicándole una nueva versión del *Romance de la luna, luna*.

¹⁵ *Ibid.*, n°FA/199.

noticias íntimas, y el profesional, porque Mora no deja de actuar y pensar como un periodista, siempre en busca de informaciones para difundir.

En los años siguientes, Mora Guarnido amplía su rol de difusor asumiendo el cargo de creador y redactor en jefe de diversas revistas, igual que otros españoles exilados en Buenos Aires (Guillermo Torre o Gonzalo Losada¹⁶) y preocupados, como él, por la difusión cultural. En las cartas, plantea y elabora el proyecto con sus amigos más fieles: revela a Melchor Fernández Almagro y a Natalio Rivas que quiere crear una « gran revista » que llamaría « Actualidades »¹⁷, pero fracasó después del primer número¹⁸. Sin duda, este malogrado proyecto, le abrió las puertas de *El Día* y de *El Ideal*, los dos grandes periódicos uruguayos en los que colaboraría a partir de 1925. Poco tiempo después, vuelve a animarse y al año siguiente lanza otra revista cultural : *Ki Ki Ri Ki*, que estrena el 6 de abril de 1926 pero que tampoco alcanzó más de dos números. En los años 1941 y 1942, en el contexto de la dictadura franquista, crea una nueva revista, *El Tiempo-España Republicana*, más comprometida con la República pero que no existió más de dos años.

Si a lo largo de estos años, las cartas que circulan parecen centrarse menos en las noticias personales que en las culturales, es porque la correspondencia tiende a apoyar las iniciativas que promocionan el arte español a través del mundo. Para ello, trabaja en la creación de vínculos entre artistas, hace circular artículos y libros, e

¹⁶ El madrileño de origen gallego Gonzalo Losada (1894-1981) funda la editorial Losada en Buenos Aires en 1938.

¹⁷ Carta de Melchor Fernández Almagro a José Mora Guarnido, 28 de febrero de 1924: « (...) Leo en un telegrama que piensas en fundar en Montevideo un gran diario. ¿Es cierto esto? ¿No te convendría entrar en él? Cuéntame de todo.(...)». Cf. *Archivo José Mora Guarnido Montevideo-Lille*

Carta de Natalio Rivas a José Mora Guarnido, 9 de octubre de 1924: « (...) La gran revista que usted me anuncia debió de salir en Agosto ACTUALIDADES, deseo que me la envíe usted y que me considere como suscriptor de ella, porque hasta ahora no la he recibido. Me será muy grato el leerla asiduamente ». Cf. *Archivo José Mora Guarnido Montevideo-Lille*

Carta de Natalio Rivas a José Mora Guarnido, 28 de febrero de 1925: « Mi muy querido amigo Mora: Recibo su carta, que me apresuro a contestar para decirle, ante todo y sobre todo, cuánto, cuantísimo lamento el que no le hayan salido sus cosas bien en lo de la revista « ACTUALIDADES». Yo había concebido ya la esperanza de que fuera para usted eso una solución, casi definitiva, dadas sus grandes condiciones de escritor, y por lo tanto, he sentido doblemente el que las cosas no le hayan resultado bien.» Cf. *Archivo José Mora Guarnido, Montevideo-Lille*.

¹⁸ Ver carta de Pedro Leandro Ipuche del 17 de septiembre de 1924. Cf. *Archivo José Mora Guarnido Montevideo-Lille*

informa sobre la actualidad musical, teatral o literaria. Los intercambios ensanchan las fronteras de la creación nacional, las extienden por Europa y hasta el otro lado del Atlántico por toda América. La correspondencia permite cartografiar de otra manera, la creación de esta generación.

La carta como archivo entre los antextextos

La última vertiente de estas cartas, la creacional, tiene que ver con el papel desempeñado por las misivas en el proceso creativo y en la génesis de la biografía que publica José Mora Guarnido en 1958: *Federico García Lorca y su mundo*. Vimos antes de qué manera sus intercambios con los amigos de Granada y del *Rinconcillo* nos informan sobre los itinerarios de los intelectuales españoles que salieron al exilio a partir de 1923, sobre sus lecturas e inspiraciones y sobre la manera en que se difundió la cultura y el arte españoles en Europa y en América.

Recordaremos que Mora fue un periodista activo, un ensayista respetado pero que no publicó más que dos biografías, las de José Batlle y Ordóñez (1931) y la de Federico García Lorca (1958), cuando su archivo cuenta con un amplio número de manuscritos, de borradores y proyectos de novelas, cuentos y relatos que quedaron sin publicar. Al mismo tiempo que la correspondencia explica la génesis del proyecto de biografía de Lorca, aclara las circunstancias que condujeron a Mora a abandonar una serie de proyectos editoriales.

Las cartas suelen ser consideradas como un documento que aporta informaciones sobre todo biográficas y cuya función principal es la de acumular datos; según Alain Pagès¹⁹, fascina al lector por la cantidad de referencias que descubre en ella, tanto sobre lo que vivió el autor, quiénes fueron sus amigos, lo que conoció, como sobre las actividades que tuvo o lo que leyó. Sin embargo, no hay que descartar, según él, el papel que desempeñan las correspondencias en el proceso creativo y su rol entre los materiales *antetextuales*. Si hasta hace poco, los geneticistas²⁰ acostumbraron a clasificarla entre los documentos

¹⁹ Alain Pagès, especialista de la correspondencia de Emile Zola, habla de « relevé documentaire » y define la correspondencia como « une série textuelle constituée à partir d'un principe communicationnel ou chronologique », in, *Correspondance et avant-texte*, publicado el 14 de mayo in REVUE-DEBAT, www.item.ens.fr

²⁰ Geneticista : « Especialista de genética textual » o sea del estudio de los procesos creativos a partir del análisis de los manuscritos.

El « pre-texto » o « antexto » es una adaptación del concepto « avant-texte » forjado por Jean-Bellemin Noël y que la geneticista Almuth Grésillon define como «

exogénicos, o sea, exteriores a los manuscritos²¹, Pagès recuerda que la carta se inscribe en el devenir de una obra, acompaña el trabajo de clasificación y organización del archivo (y del dossier genético)²². Los borradores de *Federico García Lorca y su mundo* son escasos: dos libretas negras fechadas en 1945 que contienen una versión bastante avanzada del proyecto biográfico. No se trata de un primer boceto, sino de un proyecto redaccional²³ que « ejecuta » una « programación » esbozada en una fase pre-redaccional anterior de la cual no tenemos huellas. El plan propuesto en estos manuscritos es una biografía en tres partes que quedó inconclusa:

Primera parte. Granada: infancia y Mocedad

Segunda parte. Madrid: Madurez y Gloria

Tercera parte. España: Pasión y Muerte²⁴

A estas libretas hay que sumar dos conjuntos de cinco y siete folios, sin fechar, que parecen, por el tipo de letra y de tinta, contemporáneos a los cuadernos, y que contienen una versión de un capítulo titulado « La comparsa de la calumnia ». Fuera de este material, no hay más legajos que documenten la génesis de la obra. La mayor revelación de esta correspondencia, *anterior*²⁵ a 1945, tiene que ver con la fecha del proyecto y la forma que tenía pensada el escritor. La idea emergió en 1923, o sea, con la primera dispersión de la generación que había dado lugar al *Rinconcillo*. Mora manifestó la idea de dedicarle a la tierra natal un corpus en una carta dirigida a Melchor Fernández Almagro en 1923, quien contesta, el 17 de agosto de 1923, que « La idea de las publicaciones de Granada me parece excelentísima »²⁶. A partir de 1923, y lejos ya del *Rinconcillo*, Mora siente que la experiencia literaria del

conjunto de material – de témoins génétiques – escrito y conservado de una obra o proyecto de obra, organizado cronológicamente », in, Grésillon, Almuth, *Éléments de critique génétique. Lire les manuscrits modernes*, Paris, PUF, 1994.

²¹ Françoise Leriche et Alain Pagès, *Genèses et correspondances*, Éditions des archives contemporaines, Paris, 2012, p. 6.

²² Pagès distingue cuatro funciones genéticas principales: « factual », « intencional », « cronológica » y « editorial », Alain Pagès, *Correspondance et avant-texte*, in, www.item.ens.fr

²³ Pierre-Marc de Biasi habla de fase « redaccional », ver *La génétique des textes*, Nathan, Paris, 2003, p. 39.

²⁴ Libretas n°4 y 5; Fondo Fondo Alcides Giraldi - José Mora Guarnido – Lille.

²⁵ La relación de la correspondencia con la génesis es diferente según si es *anterior*, *contemporánea* o *posterior* a la génesis, es diferente como lo indica Pierre-Marc de Biasi en « Correspondance et genèse. Indice épistolaire et lettre de travail: le cas de Flaubert », in *Genèses et correspondances*, *op. cit.*, p. 83.

²⁶ Fondo Alcides Giraldi - José Mora Guarnido - Lille.

grupo *rinconcillista* merece ser contada. La idea sigue madurando en él y va, a través de los intercambios que tiene con los amigos, dibujando los contornos del proyecto. En 1926, el plan cambia de orientación, deja de centrarse en la ciudad de Granada para acercarse más del grupo y de los *rinconcillistas*. Nuevas cartas con Melchor Fernández Almagro le ayudan a precisar la idea: Mora le propone escribir un libro a varias manos, como volviendo a darle voz a la *tertulia*

Montevideo, Enero 31, 1926

En una carta mía anterior te hablaba de un libro del Rinconcillo hecho por los rinconcillistas ausentes con sus notas y comentarios sobre los países en donde están. Sigo pensando en que sería interesante y en que deberíamos hacerlo. Me parece que tu encontrarías ahí fácilmente un editor que apechugara con él, o en todo caso podríamos hacerlo por nuestra cuenta suscribiéndonos cada uno con cien o doscientas pesetas según su capacidad económica. Tú podrías ser el aglutinante español de dicho libro, encargándote de su prólogo además de escribir tu parte correspondiente. ¿Por qué no sondeas el ánimo de los demás compañeros escribiéndoles desde ahí ? Yo no lo hago porque ignoro la dirección de la mayoría de ellos. Me gusta tanto la idea que si pudiera hacerlo me propondría como editor; pero aunque América sea como dicen tierra de millonarios, yo no lo soy por ahora, ni estoy en vías de serlo. Ahora bien, sí podría atender a la suscripción que propongo.²⁷

El proyecto no convence a Melchor Fernández Almagro que encuentra que la idea es un poco « utópica » (carta del 9 de junio de 1926)²⁸. Piensa que será complicado convencer a los contribuyentes cuya dispersión no favorecerá el proyecto de colaboración. Sus dudas y escepticismo conducen Mora a cambiar de planes y mientras sigue pensando la idea, dedica la mayor parte de su tiempo a nuevos proyectos editoriales como lo muestran las cartas a partir de 1938 y que describimos anteriormente en este trabajo. Por distintas razones: económicas, históricas y políticas, el proyecto de historia del *rinconcillo* queda entre paréntesis durante unos años. Durante ese lapso, Mora no deja de publicar muchos artículos y ensayos en la prensa, tanto uruguaya como porteña y española, y lanza, por primera vez, la idea de editar sus primeros textos literarios. Otra vez, la red de los amigos del exilio es

²⁷ Fondo Melchor Fernández Almagro, Casa de los Tiros, Granada España, n°FA/1690.

²⁸ Fondo Alcides Giraldi - José Mora Guarnido - Lille.

convocada para provocar oportunidades editoriales. Así lo hace con el músico Paco Aguilar, exiliado en Argentina en 1939, a quien somete un proyecto teatral²⁹; con Guillermo Torre a quien pide ver si en la editorial Losada existe alguna posibilidad de trabajar como traductor del francés al español recordándole que tiene como « antecedente una traducción del « Hombre de la pampa » de Jules Supervielle³⁰; y con Manuel Blasco Garzón³¹ quien tiene « bastante amistad con Botana »³² y a quien escribe tras haberse enterado de que el « Sr Botana tiene el propósito de fundar un nuevo periódico » y quiere ver si « hay alguna probabilidad de tener algo en él pero, confiesa que al no tener otra posibilidad. »

El importante número de manuscritos e inéditos contrasta con la escasez de alusiones a las obras en las misivas. La lectura de las cartas

²⁹ Le propone, en un primer tiempo, una contribución semanal sobre sucesos que hayan tenido interés « a su juicio » en el diario « Crítica » (Diario fundado en 1913 por el uruguayo Natalio Botana) : « *De José Mora Guarnido a Paco Aguilar, 26 de febrero de 1939* . Querido Paco: Te mando el primer artículo para la revista « CRITICA ». Tú verás si vale la pena emprender la gestión sobre esta base o si conviene hacer algo de mayor volumen. Yo he pensado en una cosa así para todas las semanas comentar en el mismo tono – que no puede considerarse suave nada más que en apariencia – los sucesos que hayan tenido a mi juicio mayor relieve en todos los órdenes. Unas veces serán los asuntos y otras ocupará el espacio uno solo, según se presente. Si el primer artículo que mando va dedicado en su nota inicial al Cuarteto, no lo hago - tú lo sabes bien - por apoyarme en ese asunto para obtener mayor interés de tu parte, sino sencillamente porque la actualidad y la importancia del suceso merecen mucho más. Después de mucho buscar, he elegido el pseudónimo « El Licenciado Vidriera ». Me ha encantado siempre la figura de aquel gran loco creado por Cervantes...» (Fondo Alcides Giraldi - José Mora Guarnido - Lille.)

Como lo dijimos anteriormente, Mora no editó ninguna obra y entre todas las cartas, esta es la primera que tiene una perspectiva « editorial » concreta. Mora aprovecha el vínculo para enviarle una de sus obras teatrales, *La danza del fuego*, un manuscrito de 43 folios escrito entre febrero y marzo de 1939 y cuyo título *La danza del fuego. Comedia en tres actos y cuatro cuadros* está inspirado en uno de los cuadros de la obra musical *El amor brujo* de Manuel de Falla (1914-1915), pero Paco Aguilar no se entusiasma mucho con la obra y le propone volver a reflexionar en la manera en que una audición del « Cuarteto » podría acompañar la obra en la escena (Ver carta de Paco Aguilar a José Mora Guarnido del 1 de marzo de 1939 y de José Mora Guarnido a Paco Aguilar, el 4 de marzo de 1939- Fondo Alcides Giraldi - José Mora Guarnido - Lille), luego, Aguilar propone cambiarlo en « Teatro para niños » y para la radio y, al final, el proyecto de montar *La Danza del fuego* termina en un fracaso por, dice Mora, no haber terminado a tiempo los « retoques ». Carta de José Mora Guarnido a Paco Aguilar, 9 de abril de 1939, *ibid*.

³⁰ Se sabe que efectivamente que Mora llegó a ser traductor para tres editoriales porteñas: en 1944, traduce *Fiesta (The Sun Also Rises)* de Ernest Hemingway para Santiago Rueda; en 1945, para Tridente, traduce, *Las grandes corrientes del pensamiento antiguo* de Albert Rivaud; y en 1950, para Losada, traduce la *Historia Sincera De La Nación Francesa*, de Seignobos Charles.

³¹ Carta de José Mora Guarnido a Manuel Blasco Garzón, 20 de marzo de 1939, *ibid*.

³² Carta de José Mora Guarnido a Paco Aguilar, 20 de marzo de 1939, *ibid*.

no deja entrever el importante trabajo de creación que lleva a cabo el escritor, al mismo tiempo, durante todos estos años. Mientras la correspondencia es asidua y seguida con todos los que contestaron a sus cartas, mientras los proyectos, tanto políticos como culturales, fueron continuos, la edición de las obras no encontró salida, y los manuscritos (libretas, tapuscritos, lecturas y correcciones) siguieron acumulándose. En 1945 empieza la redacción de la biografía, no tiene título, pero sí una ordenación en tres partes como lo vimos más arriba y un eje cronológico. Sin duda, la Guerra Civil, la muerte de Lorca y de otros amigos, la nueva orientación política de Melchor Fernández Almagro y de otros amigos son acontecimientos que repercutieron en la aspiración inicial. Una carta a Enrique Amorim escrita en 1954, confirma que el propósito de escribir sobre el *Rinconcillo*, aunque desapareció de las misivas, siguió existiendo y avanzando:

Querido Amorim

Te entrego – sagrado depósito que sólo a un amigo como tú se hace – de lo que tengo concluido, sobre el libro de Federico.

No quiero volver a leer estas páginas para no sentir necesidad de nuevas correcciones y agregados.

Léelos y... devuélvemelas, con tu primera impresión de lector, antes de fugarte nuevamente de este país donde algunos te queremos bien.³³

Es de suponer que una versión mecanografiada de los borradores constituidos por las libretas y los folios debió de circular a partir de 1954. A partir de 1956, siguen circulando cartas entre Montevideo y Buenos Aires, entre Mora y la editorial Losada (Guillermo Torre y Gonzalo Losada): conversan sobre los avances de la redacción que parece haber progresado hacia la fase pre-editorial³⁴. En su carta del 22 de agosto de 1957, Guillermo Torre, a pesar de darle el visto bueno a la lectura y edición del libro, emite una última crítica respecto al epílogo del libro³⁵. En la ausencia de borradores que permitan seguir en detalle y

³³ Fondo Enrique Amorim, Biblioteca Nacional, Montevideo, Uruguay, Carta n°EA. D 1433.

³⁴ Pierre-Marc de Biasi, *La génétique des textes, op. cit.*, p. 44.

³⁵ « Vayamos ahora a otro detalle, quizá el más importante. En el epílogo, inspirado por una justa indignación que yo también comparto, desde luego, encuentro, sin embargo, que respecto a los hermanos Rosales los párrafos que usted les dedica (vista la cosa objetivamente desde luego, dejando aparte nuestro sentimiento personal y más bien tendiendo a no suscitar nuevas violencias) son demasiado fuertes, desde el momento en que están basados solamente en conjeturas y no en hechos rigurosamente probados. Yo le sugeriría, por lo tanto, que hiciera algunas

cronológicamente la génesis de la biografía, la correspondencia sirve de *indicio epistolar*³⁶ seguro. Entre la génesis del proyecto de « Libro de Granada » en 1923, el « Libro del Rinconcillo » definido con Melchor Fernández Almagro en 1926 y el libro sobre Federico³⁷, que, lamenta Mora, tiene « menos extensión y detallismo, y menos gracia también de lo que merece »³⁸, han transcurrido más de veinticinco años pendientes de documentos, del flujo de información que iba y venía entre los países, al ritmo de los movimientos de los republicanos españoles del exilio, y sobre todo, de la historia de España³⁹. Entre anhelos editoriales y desilusiones múltiples, José Mora Guarnido consiguió, solo, llevar adelante un proyecto inicialmente pensado como colectivo. Será seguramente por eso que dedica páginas de la biografía a rendirles homenajes a todos los amigos.

atenuaciones con esa pacífica finalidad de no despertar nuevas violencias o represalias, y no tanto contra usted que está muy lejos, o contra mí, o contra el editor (desde luego el libro no circulará oficialmente en España, aunque sí extraoficialmente), sino contra la familia de Federico, pues no debemos olvidar que actualmente vive toda ella en Madrid y que precisamente un sobrino, hijo del ex alcalde Montesinos, está ahora o ha estado preso, víctima de una de las últimas « purgas » en relación con el asunto Ridruejo. No olvide, además, que esos Rosales tienen o deben seguir teniendo influencia oficial y no tengo ningún dato para presumir sus buenos sentimientos...

La alegación de los motivos sexuales para el asesinato de Federico, desde luego, es estúpida, no tiene fundamento, está fraguada a posteriori; pero que en el crimen hubo una parte de venganza local, de pequeñas envidias y mezquindades de pueblo por odio al « triunfador » o por otros motivos que no se nos alcanzan, eso sí me parece incuestionable; y esta impresión mía se corrobora cuando en España hace pocos años tuve ocasión de conversar sobre el triste asunto con Melchor Fernández Almagro y otros amigos.

Nada de lo que antecede afecta a los valores intrínsecos extraordinariamente positivos de su libro que me parece muy logrado, muy vivaz, muy humano, escrito con gran amenidad y de constante interés. », Fondo Alcides Giraldi - José Mora Guarnido - Lille.

³⁶ Ver Pierre-Marc de Biasi en « Correspondance et genèse. Indice épistolaire et lettre de travail: le cas de Flaubert », in *Genèses et correspondances*, op. cit., p. 84.

³⁷ Parece que el título *Federico García Lorca y su mundo* llega realmente al final dado que no es comentado en ninguna carta.

³⁸ *Federico García Lorca y su mundo*, op. cit., p.69.

³⁹ Las más de trescientas cartas que componen la correspondencia de José Mora Guarnido revelan sobre todo hasta qué punto las vidas de los españoles del exilio han quedado fuertemente vinculados, aunque desde lejos, a su país.